



PALABRAS DEL CONSEJERO DE SANIDAD DE MADRID, JUAN JOSÉ GÜEMES, AYER MARTES EN LA INAUGURACIÓN DE LA CONFERENCIA GENERAL IBEROAMERICANA DE HOSPITALES

Sra. Ministra de Sanidad y Política Social

Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Don Francisco Ramos, Secretario de Estado de Salud de Portugal.

Don Ignacio Para, Presidente de la Fundación Bamberg que patrocina este evento.

Don José Carlos Sousa, Presidente de la Federación Internacional de Hospitales.

Don Francisco Jacob, Vicesecretario G. de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social.

Don Norberto Barroca, Presidente de la Federación Latinoamericana de Hospitales.

Don José Soto, Presidente de la Organización Iberoamericana de Prestadores de Servicios de Salud y Gerente del Hospital Clínico San Carlos de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Gestores de hospitales y de los sistemas sanitarios de Iberoamérica.

Señoras y señores.



Yo quisiera en primer lugar, agradecer la invitación a participar en este acto de inauguración del Congreso Iberoamericano de Gestión Hospitalaria de Servicios de Salud. Y desde luego agradecer a los organizadores que hayan escogido Madrid como sede para este importante encuentro. En este sentido quiero transmitirles la bienvenida a Madrid, a la Comunidad de Madrid, en nombre de la Presidenta del Gobierno Regional y de todo el Gobierno.

En esta Conferencia General Iberoamericana sobre Gestión Hospitalaria y de los Servicios de Salud creo que se pone en valor la gerencia de los hospitales, de los centros sanitarios y también de

las instituciones. Es una labor pocas veces visible a los destinatarios, de la labor que realizan todos ustedes. Que realizamos todos los días. Es pocas veces visible. Y cuando lo es generalmente no es visible para dar buenas noticias. Y es una labor reconocida aún con menos frecuencia.

Pero sin embargo la gestión, la labor que realizan todos ustedes, gestores de hospitales privados de hospitales públicos y de instituciones sanitarias de Iberoamérica, juega un papel central en el funcionamiento de la sanidad. La tarea diaria que tienen ustedes es la de ponderar la actividad sanitaria, los resultados y los recursos que se emplean para alcanzar esos resultados. Sé de qué les hablo.

Aquí en Madrid estamos viviendo en los dos últimos años una intensa transformación del sistema sanitario. Que no hubiera sido posible sin la extraordinaria profesionalidad y entrega de todos. Pero de manera muy particular de los gestores, de los equipos directivos del sistema sanitario madrileño.

En apenas unos meses hemos puesto en marcha ocho nuevos hospitales públicos. Eso, sin lugar a dudas, ha sido una tarea extraordinaria. Diría que única. No conozco ningún otro sitio en el mundo donde se haya realizado. Donde se haya emprendido una empresa similar. Pero fíjense ustedes que no se quedan sólo en la puesta en marcha de los ocho nuevos hospitales. Algo en lo que se han implicado desde luego los gestores de estos centros sanitarios nuevos.

Sino en el papel, en el cambio de misión que tienen otros hospitales de la Comunidad de Madrid. Y aquí están los gerentes de algunos de ellos. La puesta en marcha del Hospital Infanta Sofía en el Norte de la Comunidad de Madrid ha supuesto que La Paz –un hospital legendario, un gigante de la sanidad española y me atraería decir hasta de la sanidad europea– ha perdido una parte muy importante de la población que tenía este hospital como referencia.

Lo mismo podemos decir del Hospital General Universitario Gregorio Marañón –cuyo gerente también está aquí–, con la apertura del Hospital Infanta Leonor (que creo que van a visitar ustedes a lo largo de la mañana de hoy, o quizá mañana. Mañana me dice Pepe Soto). Y la apertura del Hospital del Sureste en Arganda, en un municipio importante de la Comunidad de Madrid, ha perdido casi la mitad de la población que tenía este hospital como referencia. Y así podría decirles del Hospital Doce de Octubre, del Hospital de la Princesa o del Hospital Universitario de Getafe. Hospitales todos ellos que tienen servicios de referencia no sólo para Madrid sino para el conjunto de España. Todos esos hospitales están inmersos también en una intensa transformación. La que les permite la pérdida de la presión asistencial. Y tienen la capacidad y la oportunidad de dedicar cada vez más tiempo y cada vez más recursos a las otras dos misiones que tiene atribuidas el sistema sanitario que son la docencia y la investigación.

Ayer –permítanme ustedes recordarlo– se celebraba el primer aniversario del traslado de uno de los hospitales más importantes de España: el Hospital Puerta de Hierro. Desde su antigua ubicación en la calle San Martín de Porres, en el centro de Madrid, al municipio de Majadahonda. Éste es el hospital donde se hizo en el año 1964 el primer trasplante de corazón que se realizó en España con éxito. Era un hospital cargado de historia, cargado de éxitos, cargado de resultados y de investigación. Una referencia en la docencia y en el sistema de formación de los médicos en España. Y un punto de referencia desde el punto de vista de la asistencia sanitaria que prestaba.

Pero era un hospital que, sin lugar a dudas, se había quedado viejo. Y corría el camino de entrar en la obsolescencia. Fíjense ustedes lo que fueron capaces de hacer los profesionales de ese hospital, de ese gigante de la sanidad española con los equipos gerenciales. Un 28 de septiembre, tal como ayer, sin haber dejado ni un solo segundo de funcionar, se trasladaron los pacientes desde el antiguo hospital hasta el nuevo hospital. Que naturalmente tenía que estar funcionando perfectamente para recibir a esos pacientes.

Se hospitalizaron pacientes en todas las áreas, incluidas la Unidad de Cuidados Intensivos. Se estrenó un nuevo equipamiento. Un nuevo sistema informático. Un edificio de 165.000 metros cuadrados, casi 17 hectáreas. Con cambios de circulaciones. Cambios incluso en el rol que jugaba cada una de las profesiones y cada uno de los estamentos dentro del hospital. Sin interrumpir la actividad ni un solo segundo. Porque lo que estaba un juego era la vida de los pacientes que estaban siendo atendidos.

Un año después ese hospital realiza mucha más actividad de la que tenía en su anterior ubicación, como cabía esperar. En pocas semanas recuperó totalmente la complejidad de su actividad asistencial. Recuperó la actividad de trasplantes. Es un centro de referencia nacional en trasplante pulmonar, en trasplante de corazón. Y ahí está el Hospital Puerta de Hierro dando lecciones nuevamente como hace 40 años, de cómo se hace una sanidad excelente. Todo ello hubiera sido, como digo, imposible sin el compromiso de cada uno de los profesionales del hospital. Y de manera muy particular de la Gerencia del Hospital. Pero también de los equipos de dirección del resto de los hospitales de la Comunidad de Madrid. Que dieron apoyo al Hospital Puerta de Hierro para que ese traslado fuera posible.

En fin, en este camino hemos aprendido muchas cosas. Algunas de las cuales van a ser tratadas en ponencias y mesas a lo largo de estas jornadas. Hemos creado una nueva forma de organizar la radiología, con la Unidad Central de Radiodiagnóstico que está dando extraordinarios resultados. No sólo desde el punto de vista de la eficiencia económica, sino que también ha permitido a los especialistas, a los profesionales, el alcanzar un mayor grado de especialización por órganos y sistemas. Y dar un servicio de mayor calidad a los pacientes. O el Laboratorio Central, o las experiencias de colaboración público-privada que están resultando muy satisfactorios desde el punto de vista de la Comunidad de Madrid.

Y desde la confianza en esa capacidad de nuestros equipos directivos, y en la entrega de los profesionales de la Comunidad de Madrid, estamos abordando en estos momentos la libertad de elección de médico de familia, de pediatra de familia, enfermería en atención primaria, de especialista y de hospital para todos los pacientes de la Comunidad de Madrid. En fin, no quiero dejar de mencionar en este acto inaugural la extraordinaria Sanidad Privada que también hay en la Comunidad de Madrid. Y que es una fuente de crecimiento, de oportunidades profesionales para los sanitarios. Y también de creación de riqueza para la Comunidad de Madrid.

Y desde luego la estrecha relación que tiene el mundo de la sanidad –lo destacaba antes el Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas- con otros sectores de gran impacto social y económico. Productos sanitarios, industria farmacéutica y desde luego la relación con la Universidad y también con la investigación.

En fin, esta Conferencia reúne a gestores, a expertos de muchos países con sistemas sanitarios muy heterogéneos, distintos entre sí. Pero todos compartimos, y creo que no es algo que compartamos sólo en Iberoamérica, la idea de que el Sistema Sanitario tiene que alcanzar la universalidad. Es decir, que nadie se quede fuera del Sistema Sanitario. Y también que los sistemas sanitarios sean equitativos. Es decir, que nadie con independencia de su nivel de renta o de su estado de salud. Es decir, de cuantas veces necesite acudir al médico o cuán caro sea el tratamiento, se quede sin una asistencia sanitaria de la máxima calidad. Desde diferentes aproximaciones geográficas, incluso políticas e ideológicas, todos compartimos que una sanidad de calidad y accesible a todos está en la base de la igualdad de oportunidades.

En fin, estas jornadas van a permitir compartir el conocimiento de auténticos expertos. De quienes están en el día a día de la gestión de los centros sanitarios y de los Sistemas Sanitarios. Y por tanto, les deseo mucha suerte porque lo que tienen por delante en estas jornadas es muy importante. Muchas gracias.